

Preces

Adoremos hermanos, a Cristo en este día de oración por las vocaciones oblatas, y pidiendo que siga enviando misioneros a nuestra Congregación, supliquémosle diciendo:

Señor, envía obreros a tu mies.

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia,

- guárdala de todo mal y hazla perfecta en tu amor.

Guía a nuestro Santo Padre el Papa Francisco,

- protégele y fortalécete con tu Espíritu.

Asiste a nuestro Superior General,

- para que guíe a la Congregación según el espíritu de San Eugenio y sea un signo de unidad para los oblatos.

Protege a todos los misioneros del Evangelio,

- para que sean ministros fieles y valerosos de tu Reino.

Vela por nuestros hermanos ausentes,

- guárdalos siempre en tu amor.

Llama a otros a compartir nuestra vida y nuestras tareas,

- envía obreros a tu mies.

Recompensa a quienes nos ofrecen su ayuda,

- da la vida eterna a todos los que, por la gloria de tu nombre, nos han hecho bien.

Con confianza y esperanza decimos a Dios: Padre Nuestro.

Acoge, Padre, con tu generosidad, la oración que humildemente hemos presentado y danos los misioneros oblatos que Tú quieres, dispuestos a entregar totalmente su vida por la salvación del mundo. Por Jesucristo Nuestro Señor.

*** Fin del año del 200 aniversario y del Trienio Oblato.** El 25 de enero, solemnidad de la Conversión de San Pablo.
*** Encuentro de la Familia Oblata.** Del 3-5 de febrero en Jaén.

Centro de Pastoral Juvenil y Vocacional OMI
Av. Juan Pablo II n. 45, 28224 POZUELO DE ALARCÓN
913523416 pjuomi@gmail.com

28. Una nueva tierra

Prefacio



Papa Francisco

En este mes de enero, cuando estrenamos el nuevo año 2017, la oración vocacional quiere ayudarnos a ponernos en disposición de movernos a lo nuevo a “una nueva tierra”.

El *Papa Francisco*, ha escrito en este mes a los jóvenes de todo el mundo. Su invitación y su provocación son también claras y nos ayudan en esta actitud de escucha a la voz que invita a caminar hacia una nueva tierra.

Me vienen a la memoria las palabras que Dios dirigió a Abrahán: «Vete de tu tierra, de tu patria y de la casa de tu padre a la tierra que yo te mostraré» (Gen 12,1). Estas palabras están dirigidas hoy también a ustedes: son las palabras de un Padre que los invita a “salir” para lanzarse hacia un futuro no conocido pero prometedor de seguras realizaciones, a cuyo encuentro Él mismo los acompaña. Los invito a escuchar la voz de Dios que resuena en el corazón de cada uno a través del soplo vital del Espíritu Santo.

En Cracovia, durante la apertura de la última Jornada Mundial de la Juventud, les pregunté varias veces: «Las cosas, ¿se pueden cambiar?». Y ustedes exclamaron juntos a gran voz «¡sí!». Esa es una respuesta que nace de un corazón joven que no soporta la injusticia y no puede doblegarse a la cultura del descarte, ni ceder ante la globalización de la indiferencia. ¡Escuchen ese grito que viene de lo más íntimo!



Oración por las vocaciones oblatas



Gn 12, 1-4,7

El Señor dijo a Abrán: «Sal de tu tierra, de tu patria, y de la casa de tu padre, hacia la tierra que te mostraré. Haré de ti una gran nación, te bendeciré, haré famoso tu nombre y serás una bendición. Bendeciré a los que te bendigan, maldeciré a los que te maldigan, y en ti serán benditas todas las familias de la tierra». Abrán marchó, como le había dicho el Señor, y con él marchó Lot. Abrán tenía setenta y cinco años cuando salió de Jarán.

El Señor se apareció a Abrán y le dijo: «A tu descendencia daré esta tierra».

Sal de tu tierra.. hacia la tierra que yo te mostraré



Textos Oblato para meditar

“Así somos los misioneros: el partir es una normalidad, ir una necesidad; mañana los caminos serán nuestras casas; obligados a quedarnos en una casa la transformaremos en un camino hacia Dios.”

Carta del Beato p. Mario Borzaga omi a su hermana Lucía 18 de mayo de 1957

**El partir es una normalidad,
ir una necesidad**

“El llamamiento de Jesucristo, que se deja oír en la Iglesia a través de las necesidades de salvación de los hombres, congrega a los Misioneros Oblatos de María Inmaculada y los invita a seguirle y a tomar parte en su misión por la palabra y por la acción.”

Constitución 1 de los Misioneros Oblatos de María Inmaculada

